

que las economías nacionales inicien una recuperación.

Y con esto, aumentará la pobreza, no solamente expresada en la no satisfacción de las necesidades básicas de la gente, sino agravada por la falta de acceso a servicios de salud y una pensión digna. Entramos entonces en un círculo vicioso.

Pero otro elemento que no se puede dejar de lado y que va a impedirle a la gente el acceso a estos derechos humanos es lo que es esperable en el comportamiento de la pandemia.

“Hoy se sabe que no se sabe” cómo se va a producir este comportamiento por lo que la implementación de una única medida de distanciamiento social reduciría la magnitud del pico epidémico. Sin embargo, se produciría una reaparición de la infección en cuanto se abandone la medida, y ésta sería más importante cuanto más eficaz hubiera sido el distanciamiento social, porque se habría conseguido menos inmunidad poblacional.

Se requerirían entonces, nuevos períodos de distanciamiento para prevenir el colapso de las unidades de cuidados intensivos con estos nuevos brotes de la epidemia. En dichas circunstancias, habría que plantear el distanciamiento social intermitente, que se activaría solo cuando la prevalencia de infección

superara determinado umbral relacionado con los recursos disponibles. La duración entre periodos de distanciamiento social se incrementaría a medida que se acumulara inmunidad poblacional”

Ante lo anterior, los sistemas de salud deben estar preparados, sus capacidades deben ser desarrolladas no solo en términos de equipamiento, sino en términos de gestión.

Algo que sí se tiene claro, es que el mundo habrá controlado el virus, cuando tengamos la vacuna disponible para toda la población lo cual no es totalmente seguro dadas las características mismas del virus o bien cuando se encuentre un tratamiento efectivo, y además cuando sepamos si la gente que se recupera de la enfermedad, puede volver a infectarse, sobre todo considerando el efecto en los trabajadores de la salud.

Ante este panorama, debemos ser capaces de generar políticas públicas de salud que incorporen la realidad antes anotada y que consideren la posibilidad de tener que convivir con el virus sin ninguna protección como la que genera una vacuna.

A continuación, una propuesta de lineamientos de política en materia de salud y protección social para la región del SICA, reconociendo las fortalezas y debilidades de sus sistemas actuales y